

PARALÍMPICOS, INTEGRACIÓN O FENÓMENO SOCIAL?

Podrían definirse como "las otras olimpiadas" o también, pero menos eufemísticamente, como aquellos deportes que tienen, entre otras finalidades, la de ser practicados por personas que tienen algún tipo de hándicap, enarbolando la bandera olímpica para su realización.

Los paralímpicos se celebran desde 1960 en la Olimpiada de Roma. Su organización y estructura actual se diferencian de la otra Olimpiada en su mascota, sus reglamentos deportivos, sus clasificaciones, incluso su público se puede llegar a decir que es diferente, más sensibilizado por problemas sociales en general. Quizás todo sea demasiado diferente, pero también, en cierta medida, la importancia social está en ubicar a unas personas que no tienen acceso al deporte normalizado para que puedan desarrollar el deporte: su deporte; lo que hasta hoy fué más que difícil para algunas personas ya puede comenzar a ser posible; lo que es prohibitivo o incluso ridículo para un sector de la sociedad, y que otros sectores sociales ni por asomo soñaban, ahora se configura como una realidad que es respetada y comprendida por muchos y no suficientemente entendida por otros. La participación de los deportistas es numerosa y la significación es inmensa; su humanismo nada desdeñable, pero sin embargo tenemos ciertas dudas al respecto y en especial, al alcance de sus finalidades.



Atletismo-handicaps. Mepnikov, Boris. URSS

¿CUÁLES PODRÍAN SER LAS FINALIDADES DE LAS PARALIMPIADAS?

Una finalidad sería comenzar a poner en marcha los mecanismos necesarios para que la sociedad, a través de los medios de comunicación, conozca que estas personas realizan también deporte. Otra finalidad podría ser conseguir que estas personas realicen deporte y superen distintas y diversas barreras. Todos sabemos que estas barreras, sean físicas o psíquicas, son, fueron y serán una constante que debemos en un futuro inmediato minimizar al máximo.

Otra finalidad podría ser que el evento tenga un efecto contagioso y esta efeméride contribuya a

que el deporte y la educación física se aproximen en mayor medida a la Escuela Especial y a la Escuela Regular en la forma de integración. Podríamos comentar más finalidades pero este breve apunte consideramos que es suficiente, y las dudas continúan.

¿Conseguiremos que el deporte sea un medio de integración?, o ¿será una finalidad educativa en la escuela?, o bien ¿es la actividad física un instrumento más de integración en la escuela? Los problemas de la escuela y la integración en el deporte son excesivamente complejos. La sensibilidad de los adultos, administración, padres, escuela, etc., no está en el umbral deseado, pero sin embargo nos podemos felicitar pues el avance en este sentido no es pequeño. Los paralímpicos son una óptima muestra de ello e intentan ser un medio más de engrandecimiento social, pero no, in-

sistimos, no de integración social. *“Los paralímpicos son un nuevo fenómeno social”*.

La integración y la normalización social son más costosas y más difíciles de obtener; los medios más complejos y el esfuerzo por parte de todas las personas mayor. Los mecanismos de integración y normalización en el deporte y la actividad física son muy reducidos porque en cierta medida las personas educadoras y sensibilizadas en estos conceptos son una minoría y son los profesionales, los voluntarios o los familiares quienes con su tiempo dedicado a la enseñanza o al entrenamiento de la actividad física de las personas

con hándicap contribuyen a modificar determinados tipos de conducta. Sin embargo, bien sabemos que independiente de su mérito, ello no es suficiente y para que los paralímpicos transfieran su buen hacer será necesario que después de la Paralimpiada de Barcelona, las diferentes administraciones, local, autonómica, central, así como las instituciones privadas contribuyan a su positiva evolución no paralizándola exclusivamente con el evento y ayudando y promocionando este tipo de deporte. Así lo esperamos...

Javier Hernández Vázquez